

LIBROS

Dolor y esperanza en el epicentro de la guerra



Al pie de la cruz. Lecciones desde Ucrania
John Burger
Rialp, 2023
224 páginas, 19 €

Hasta hace algo más de año y medio Ucrania era una nación prácticamente desconocida. Es verdad que de vez en cuando llegaba hasta España alguna que otra noticia, pero para la gran mayoría de los europeos occidentales, Ucrania era solo una república de la antigua Unión Soviética. Ahora, los recientes acontecimientos han hecho que descubramos a un pueblo marcado por el dolor y la esperanza.

El origen de lo que hoy conocemos como Rusia está precisamente en la Rus de Kiev, un pueblo de origen eslavo que, bajo el reinado de Vladimiro, en el año 988, se convirtió al catolicismo bajo el patriarcado de Constantinopla, lo que hizo que aquella nación estuviera vinculada desde entonces al rito bizantino. Sin embargo, las luchas intestinas, guerras familiares y problemas diversos hicieron que esta nación estuviera desde el medioevo hasta finales del siglo XX sometida a distintos reinos e imperios.

Este pasado ha hecho que dicho pueblo se caracterice por un gran sufrimiento y por una gran fe que, en no pocas circunstancias, se ha puesto a prueba. Las dos ocasiones más recientes, por citar algunas, fueron el Holodomor, la gran hambruna provocada por Stalin que dio lugar a un terrible holocausto en el que murieron muchísimos ucranianos por hambre y otros muchos tuvieron que huir del país para poder sobrevivir, y la actual invasión terrible e injusta de la Federación Rusa con el objetivo de reunificar los antiguos territorios de la Unión Soviética.

Y es en estos momentos de dolor, en los que la tragedia se ceba y lo sigue haciendo con los ucranianos, cuando la fe de este pueblo se fortalece y crece. En la llamada Unión de Brest de finales del siglo XVI, cuando las Iglesias ortodoxas ucranianas volvieron a la obediencia de Roma tras el Cisma de Oriente, nació la Igle-

sia greco-católica ucraniana. Desde entonces, la fe católica ucraniana ha sido puesta a prueba por la persecución. A lo largo de los siglos, la Iglesia greco-católica ucraniana se ha convertido en una Iglesia de mártires. Cuando el régimen estalinista comenzó la terrible persecución contra la Iglesia, fueron los greco-católicos los que más sufrieron. Tuvieron la promesa de paz y prosperidad si renunciaban a la obediencia al Papa y se sometían al poder comunista. Los obispos greco-católicos se negaron, lo que obligó a que se convirtiese en un catolicismo de catacumbas.

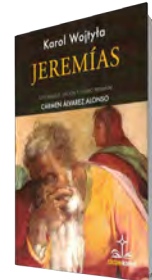
Esta historia de dolor y esperanza, esta historia de sufrimiento y de fe, es la que nos cuenta John Burger en esta entrevista a Sviatoslav Shevchuk, arzobispo mayor de la Iglesia greco-católica ucraniana, al que se le llama patriarca porque, como Moisés, tiene la misión de guiar a su pueblo en la travesía del desierto hacia la tierra prometida.

En el año 2011, las circunstancias y la divina providencia pusieron sobre los hombros del joven eparca de Santa María del Patrocinio en Argentina, el peso de toda la Iglesia greco-católica ucraniana. A partir de entonces, Su Beatitud —así se le denomina de forma oficial—, se convirtió en cabeza y pastor de un pueblo disperso por todo el mundo que vive la fe como el tesoro más precioso que tiene, porque ha sido regada con la sangre de los mártires.

Termino esta reseña con una referencia personal. Conocí a Su Beatitud Sviatoslav Shevchuk en el año 2017. Vi en él a un padre que ama profundamente a su pueblo y sufre por él. Me encontré con una persona con una fuerte experiencia de Dios y un gran amor por la Iglesia. Y sobre esto mismo —amor, sufrimiento, fidelidad, Dios, Iglesia...— es de lo que nos habla en este libro, porque es lo que Su Beatitud tiene en el corazón. ●

Jeremías y Polonia ante su destino

Partiendo del personaje bíblico de Jeremías, profeta de desdichas, un Karol Wojtyła de apenas 20 años reflexionó en este «drama nacional en tres partes» sobre la libertad del hombre ante su propio destino y el de su nación, en una Polonia inmersa en la Segunda Guerra Mundial. Traducido por primera vez al castellano, esta edición ofrece una versión bilingüe del texto, acompañada por un amplio estudio preliminar sobre el diálogo que el futuro Papa entabló con los mitos nacionales de su época y con distintas tradiciones culturales. Destaca la hispana, con ecos de san Juan de la Cruz pero también de Calderón de la Barca y de don Quijote. **M. M. L.**



Jeremías
Karol Wojtyła
Didaskalos, 2023
292 páginas,
22,80 €

El fraile que trajo un caimán

A día de hoy, en la colegiata de la Virgen del Mercado de Berlanga de Duero todavía se puede contemplar el caimán disecado que llevó allí, desde el río Chagres, el dominico Tomás Martínez Gómez (1481-1551). Fray Tomás de Berlanga llegó a ser obispo en Panamá, pero renunció a su ministerio para volver a su pueblo natal. Además de ser el primero en idear el canal de Panamá, descubrió las islas Galápagos. En este volumen de una colección de cuentos y leyendas sorianos editados para niños por la diputación, el autor, Daniel Martín, se alía con la ilustradora colombiana Valentina Varona para unir ambas orillas del Atlántico como ya hicieron el religioso y su «lagarto». **M. M. L.**



Fray Tomás, Fray Tomás
Daniel Martín
Jiménez
Diputación de Soria, 2022
38 páginas,
10,10 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Si no estás

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

El debate sobre *Si no estás* lo trajeron a mi casa Berni y Carlota. Desde su boda hace un año tenemos la necesidad de seguir celebrando. Al acabar la cena escuchamos la canción un número increíble de veces, pero no llegamos a una conclusión definitiva sobre su sentido. Y es bueno que así sea, con independencia de la explicación de su autor.

Algunos periodistas han sacado toda su ignorancia a pasear con tal de ensombrecer el logro de este joven por sus conexiones con el mundo religioso. En esa fijación han demostrado su incultura no solo religiosa —se ha hecho de santa Teresa de Calcuta una salmista— sino humana. Todo el mecenazgo del mundo no alcanza a explicar el calado de este éxito. Precisamente, es muy probable que sea su jugosa mezcla de lo afectivo y lo religioso la causante de su

efecto universal. En la experiencia del amor ese maridaje es indisoluble.

Pues el amor es uno solo. Es un amor ardiente el que urge la búsqueda religiosa de san Juan de la Cruz o de santa Teresa de Jesús. Y la esposa es la imagen preferida de Dios para hablar de su pueblo. Pero es también la búsqueda de lo absoluto en el amor humano lo que abraza en cada poema amoroso. Es el mismo amor el que lleva a Dante a atravesar el infierno y el purgatorio para llegar al cielo con el único propósito de ver a Beatriz, quien con la simplicidad de un verso dirige la mirada del poeta a Dios. Es imposible no percibir una antorcha del sentido de la vida cuando somos amados. Porque la única verdad que alcanza a hacer razonable la vida es el Amor. Por eso, cuando solo nos quedan las canciones, es normal asociar la pérdida de la ama-

da con el ocaso de Dios y el abandono de Dios con la ausencia de la amada. No es posible vivir el amor despojado de veneración, temor, piedad y gratitud. Es imposible vivir el amor sin intuir y suplicar la existencia de un Dios sonriente. Es imposible conjugar el amor en otro tiempo verbal que el sempiterno, contra la muerte y la nada.

La fe en el amor exige la fe en el milagro de la existencia de la amada y del amor que nos profesa. Siempre amamos por encima de sus posibilidades humanas. Por eso, solo es posible dejar de echar de menos a Dios cuando se está dispuesto a no añorar a la amada. Y eso es lo único que quise explicar a Berni y Carlota: que no hay amor sin el Amor, y tampoco para nosotros Amor sin el amor. Quizá, por eso, sea el amor la más alta profecía de Dios. ●